

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ALUMNOS DE NUEVO INGRESO 2007 DE LA ESCUELA SECUNDARIA *BENITO JUÁREZ* DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE

Roberto Bolón López*
Cristina Lagunes Huerta

"El principal objeto de la educación no es el de enseñarnos a ganar el pan, sino en capacitarnos para hacer agradable cada bocado."

Anónimo

Preámbulo

Uno de los ejercicios más difíciles es poner en palabras nuestros pensamientos, permitir al lector asomarse a un mundo mágico que le transmita emociones, no importa el tipo, sólo que lo sacuda un poco de esa inercia que lo mueve con la rutina, qué le permita estar de acuerdo o no con el autor, que lo incite a investigar por su cuenta o que simplemente diga ¡me gustó!. Esto no es labor de un día, es una constante escribir, reescribir, borrar, recuperar, reordenar, recomponer, hasta que obtenemos algo que pudiera ser un trabajo pulido y con miras a ser leído. La reflexión anterior sirve para señalar que el presente texto es producto de ese ejercicio, de poner en palabras el resultado del curso *Diseño de Instrumentos de Evaluación* de la maestría de gestión e innovación educativa, impartida en la Universidad Autónoma del Carmen.

Introducción

La educación para el siglo XXI no

sólo ha tenido que enfrentar los retos propios del acelerado crecimiento disciplinar, sino que tiene que considerar los aspectos pedagógicos para la interacción de los discentes con el conocimiento, es decir, diseñar las estrategias precisas para la planeación, administración y ejecución del proceso de aprendizaje.

De tal manera que los estilos de aprendizaje pueden ser considerados como las formas de cómo cada individuo prefiere adquirir determinada información y darle sentido a los contenidos con los cuales interactúa, para unos es más fácil trabajar en equipo, otros individualmente, algunos manipulando materiales, escuchando sonidos o palabras. Los estilos son las estrategias que usan las personas para procesar la información recibida y para hacerla llegar a los demás.

Las diferencias individuales constituyen un factor determinante que las instituciones deben considerar en su participación socio-cultural, no en el sentido de

clasificación, sino en la exposición de las cualidades para el trabajo que posee cada aprendiz, así el estudio de los estilos de aprendizaje es una forma de hacer objetiva la tarea y cumplir con los requerimientos del saber. Quizá una de las definiciones más claras y precisas es la que propone Keefe (1988) y que exponemos para guiar la comprensión conceptual de nuestro estudio: "Los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje".

Acerca del proyecto

La utilidad fundamental del estudio consiste en aportar elementos para: a) comprender la definición de los estilos de aprendizaje en los niveles previos a la educación superior, b) justificar la selección de los mismos. Y como resultado para una praxis educativa y de experiencia poste-

*Roberto Bolón López, docente de la Dependencia de Educación Superior Área Educación y Humanidades en la Universidad Autónoma del Carmen.
Cristina Lagunes Huerta, miembro del Cuerpo de Matemáticas Educativa en la Universidad Autónoma del Carmen.

rior, incidir, c) en el diseño de actividades de enseñanza y aprendizaje acordes a las necesidades del alumnado.

El estudio es de tipo descriptivo transversal, realizando un análisis comparativo, empleando estadística descriptiva, obteniéndose información adicional, como edad y género, a fin de establecer un primer acercamiento a establecer si estas variables influyen en forma de estilo del aprendiz.

La escuela secundaria particular *Benito Juárez*, en Ciudad del Carmen, Campeche, México, en el ciclo escolar 2007–2008 fue el objeto de estudio, con un total de 223 alumnos. Aplicándose la encuesta a los alumnos de primer ingreso de ambos géneros, siendo 40 los encuestados.

El instrumento es un cuestionario que consta de 18 reactivos con escala tipo Likert (Hernández et al, 2006), propuesto por la Asociación para la Difusión del Español y la Cultura Hispánica (ADES), con lo que se establecen las siguientes categorías:

Forma de trabajo

- Estudiante individualista: suma los puntos de las afirmaciones 9 – 12 – 17
- Estudiante comunicativo: suma los puntos de las afirmaciones 8 – 14 – 16

Forma de aprender la lengua

- Estudiante teórico: suma los puntos de las afirmaciones 3 – 5 – 18
- Estudiante práctico: suma los puntos de las afirmaciones 2 – 6 – 11

Forma de practicar la lengua

- Estudiante activista: suma los puntos de las afirmaciones 1 – 10 – 15

- Estudiante reflexivo: suma los puntos de las afirmaciones 4 – 7 – 13

Gallegos (2004) en su revisión sobre los estilos de aprendizaje desde los diferentes enfoques, establece relación entre la clasificación propuesta por ADES y los estilos de aprendizaje elaborado por Kolb (Figura 1) supone que para aprender hay que trabajar o procesar la información que recibimos. Obteniéndose la primera diferenciación: 1) De una experiencia directa y concreta: alumno activo. 2) De una experiencia abstracta (proviene de la lectura o relato de terceros): alumno teórico.

Las experiencias, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento, en alguna de estas dos formas:

- 1) Reflexionando y pensando sobre ellas: alumno reflexivo.
- 2) Experimentando de forma activa con la información recibida: alumno pragmático.

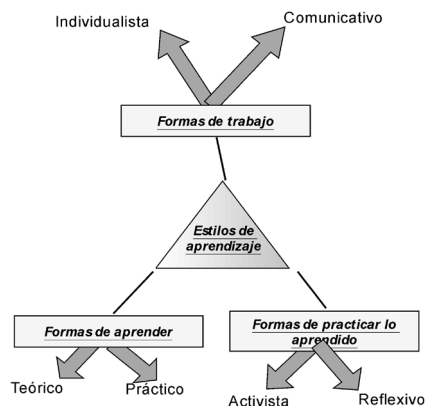


Figura 1. Estilos de aprendizaje según Kolb (1984) propuesta por Gallegos (2004)

Lo anterior permite obtener información útil al docente, sobre las estrategias didácticas que favorecen el aprendizaje de acuerdo a su propia forma de aprender.

Estudiante individualista.

A este tipo de estudiante le gusta trabajar solo y le incomoda un poco hacerlo en equipo, le interesan las actividades silenciosas en las que puede concentrarse en su trabajo sin que le molesten. Suele escuchar al profesor y preguntarle al final de clase.

Estudiante comunicativo.

A estas personas les gusta mucho trabajar en equipo, prefieren aprender a través de proyectos y trabajos. Les interesan los debates y moverse por la clase, por lo que disfrutan mucho con estas actividades donde haya una mayor interacción con sus compañeros.

Estudiante teórico.

A este estudiante le gusta especialmente leer con atención las explicaciones de su libro de texto y su libro de gramática. Prefiere ir de la teoría a la práctica y por eso atiende especialmente a las explicaciones de su profesor.

Estudiante práctico.

Hay estudiantes que prefieren las actividades empíricas donde primero usan la lengua y la ven en su contexto y después se fijan en las reglas teóricas. Les gusta que el profesor les presente una situación para practicar el lenguaje que puedan necesitar en ella.

Estudiante activo.

A estos estudiantes les gusta mucho ponerse a hacer cosas. Les aburre cuando sólo escuchan al profesor porque ellos desean actuar para aprender. Primero hacen y luego piensan sobre ello. Para ellos son muy útiles los juegos de intercambio de información o cualquier otro ejercicio que les permita trabajar de forma activa.

Estudiante reflexivo.

Este estudiante prefiere pensar mucho las cosas antes de hablar o escribir. Necesita saber el porqué de de-

terminados usos. Primero piensan sobre algo nuevo y luego lo ponen en práctica. Para ellos son especialmente buenas las actividades que implican reflexión y no tanto las activas o espontáneas.

Resultados

La muestra conformada por 40 alumnos de nuevo ingreso en agosto de 2007, donde el 42% son mujeres y 58% son hombres, la muestra tiene un rango de edad ente los 12 y los 17 años, con una media de 14.05 años. De acuerdo al género la edad promedio de las mujeres es 14.59 años y 13.65 para los hombres. La figura 2, muestra la distribución por grupo de edad y género.

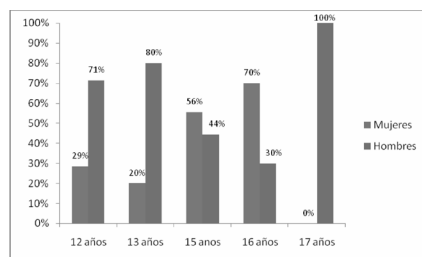


Figura 2. Distribución de la muestra por grupo de edad y género

De acuerdo a su forma de trabajar predomina el comunicativo, con un 73% sobre un 27% de individualista, siendo mayor en mujeres (76%) que en hombres (69%), como se muestra en la figura 3. Donde además se señala que a los hombres les gusta menos el trabajo individual (39%).

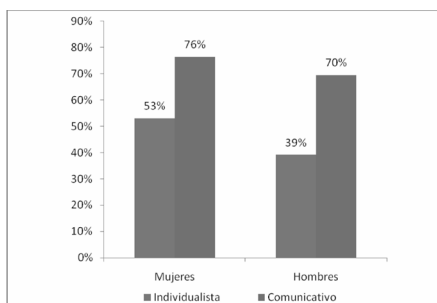


Figura 3. Forma de trabajo y género

En la figura 4, se refiere a las formas de aprender, destacando que en general prefieren lo teórico a lo práctico, en este último a los hombres (78%), les resulta interesante partir de un ejercicio de aplicación para después ir al fundamento teórico (74%), aparentemente pueden transitar de las dos formas sin problema, contrario a las mujeres donde se observa una diferencia marcada entre sus preferencias al abordar los contenidos.

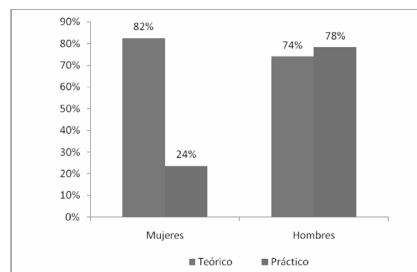


Figura 4. Formas de aprender y sus diferencias por género

La figura 5, hace referencia a las formas de practicar lo aprendido, no mostrando diferencia entre lo activo y lo reflexivo en los hombres (74%), en cambio las mujeres son más reflexivas (82%), se toman su tiempo para analizar.

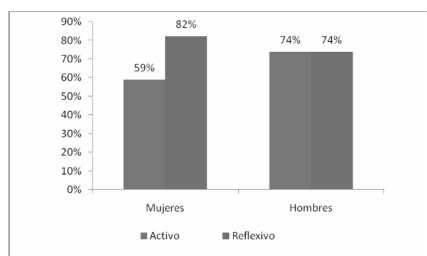


Figura 5. Distribución por forma de practicar lo aprendido y su diferenciación por género

Una segunda consideración es sobre el estilo de aprendizaje y la edad de los estudiantes, considerando las diferencias de género, así la muestra se conforma de un 35% de alumnos con 12 años, 12.5% con 13 años, 22.5% con 15 años, 25% con 16 años y el 5% con 17 años. El análisis se

descartó dado la diferencia entre los grupos de edad y su conformación por género.

Conclusiones

- Es recomendable considerar el valor que el trabajo colectivo o en equipo para favorecer un mejor aprendizaje. El estilo individualista se minimiza y se fortalece el estilo comunicativo en ambos géneros, a pesar de que las mujeres refieren ser más individualistas, trabajan bien en equipo formados de ambos sexos.

- En su forma de aprender, se observa una diferencia en las tendencias teórico vs práctico. Las mujeres requieren administrarse por medio del proceso convencional de enseñanza, partiendo de una descripción conceptual del conocimiento para alcanzar el conocimiento práctico. En los varones, la cognición inicia en el campo práctico y se concluye en la teoría. Lo que nos da pautas para la generación de estrategias y la toma de decisiones en cuanto al trabajo de aula y su correspondiente mayoría de género. Es decir, la forma de aprender de un aula predominantemente femenina difiere de una en donde el género masculino es mayor.

- La forma de practicar lo aprendido es otra coincidencia entre hombres y mujeres, inclinándose por el método reflexivo, lo que significa que ambos grupos de estudio requieren una justificación precisa de las actividades a realizar como práctica; es decir, plantear causas, motivos y beneficios de la tarea, antes de realizarla. Factor sin omisión que debe tenerse en cuenta antes de la asignación de tareas próximas.

Si bien el cuestionario proporciona información sobre los estilos de



aprendizaje, sería interesante repetir su aplicación a fin de determinar si éstos se modifican, como resultado de la implementación de actividades didácticas.

De igual manera cada uno tiene una forma de aprender que no es única, esto permite establecer un perfil de aprendizaje, que se adapta o mueve conforme a las diferentes etapas de la vida escolar y personal.

Su conocimiento por parte del docente y su sensibilidad ante ello, permite establecer las estrategias didácticas y selección de tareas que ayuden al alumno a desarrollar los tres estilos propuestos en el trabajo.

Consideraciones finales

La experiencia por demás gratificante al darnos cuenta que podemos tomar elementos que están a nuestro alcance, probarlos y emitir un texto como el anterior expuesto, en ese ejercicio de escritura autocensurada, no hay lector más exigente que uno mismo.

El reconocimiento a los revisores, maestras Mayli López y Maricarmen Olán, y doctora Bertha Garibay, quienes con paciencia emitieron sus acertados comentarios sobre la primera versión de este documento.

Agradecimientos al maestro Octavio Sánchez, por impulsar el obtener textos susceptibles de publicación como producto de la maestría en gestión e innovación educativa, generación 2006.

Referencias:

ADES. *Cuestionario: Estilos de aprendizaje. Nivel inicial*. Consultado el 12 septiembre de 2007, en: <http://www.adesasoc.org:80/didac/mdid2.html>

Alonso García, Catalina M, Gallego Gil Domingo J (2000). *CHAEA, Estilos de aprendizaje*. Consultado en 18 de octubre de 2007 en <http://www.estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm>

Askew, Mary (98). *Cinco Modelos de Estilos de Aprendizaje*. The teaching Home, April.

Cazau, Pablo (2000). *Estilos de aprendizaje*. Consultado en octubre 18, 2007 en <http://www.galeon.com/pcazau/>.

Cohen Dorothy H. (2000). *Cómo aprenden los niños*. México. FCE. México

Gallegos, J.D. Diagnosticar los estilos de aprendizaje. Memorias del congreso consultado el 19 de octubre de 2007, en <http://www.ciea.udec.cl/trabajos/Domingo%20Gallego.pdf>

Hernández S. R., Fernández C. C., & Baptista L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw-Hill. México. pp 339-355

Klinger Cynthia, Vadillo Gaudalupe (2000). *Psicología Cognitiva*. McGrawHill. México.

Kolb David A. (1984). *Experiential learning*. Consultado en octubre 18, 2007 en <http://www.infed.org/biblio/b-explrn.htm>.

Loría Castellanos, Jorge, Rivera Ibarra, Doris Beatriz, Gallardo Candelas, Sonia Aurora et al. *Estilos de aprendizaje de los médicos residentes de un hospital de segundo nivel*. Revista Cubana Educación Media Superior, jul.-sep. 2007, vol. 21, No.3, p.0-0. ISSN 0864-2141.

Piaget, Jean (1985). *La construcción de lo real en el niño*. Grijalbo. México.

Quesada Castillo, María del Rocío (1994). *Influencias de variables escolares, psicológicas y de género en el uso de estrategias de aprendizaje*. Resumen del IV Verano de la Investigación Científica, 1, 57.

W. Keefe James (1988). *Learning Styles and the Classroom*. Consultado en octubre 18 de 2007, en <http://www.learnativity.com/learningstyles.html>.

